

Fiestas pozoleñas 2009



quilo, que esto te lo cortamos. Entonces empecé a pensar que tenía que matar el otro; me decían que estaba loco y perdí todo el músculo. Estando yo en la UVI móvil seguía empeñado en que tenía que volver al ruedo y matar el toro que me quedaba, por dos cosas; en primer lugar, porque me apetecía hacer este gesto como torero; y en segundo lugar, porque toreaba al día siguiente en mi pueblo, con los maestros Cordobés y Rivera y sabía que si me operaban, la anestesia y tal... son pocos festejos los que sienten al cabo de la temporada y pues mira, Dios me echó una mano y salí al ruedo a darlo todo. Estuve al mismo nivel que había estado en el primero y con lo más bonito que me quedo es dar la vuelta al ruedo y ver gente llorando, algo que nunca lo había visto. La verdad, se me ponen los pelos de punta de tan sólo pensarlo porque, claro, al salir con vaqueros se me volvió a romper la vena y lo que ello conlleva... eso no tiene precio, ya puedes cobrar...no sé cuánto cobrará el que más cobre, pero que yo no me cambiaba por nadie en ese momento. Al día siguiente, en Alcázar, tuve que hacer un esfuerzo muy grande y a partir de ahí se remontó la temporada, luego me pegaron una cornada fuerte en los testículos, reaparecí a los dos días y fue una temporada en la que superé muchas cosas y que yo pensaba que con diez años de alternativa y con todo lo que yo había luchado, me sorprendía hasta a mí mismo lo que fui capaz de aguantar y el no aburrirme. Creo que eso ha sido lo que me ha cargado las pilas y con la moral por las nubes y el seguir con esa misma ilusión del primer día.

Pero Aníbal, hay que reconocer que no te ha regalado nadie nada y siempre te ha tocado bailar con la más fea. Eso hace el camino aún más duro...

Sí, la verdad es que así fue. Fíjate en Puertollano, que elegí una de las corridas llamadas 'comerciales' y era Fuente Ymbro y Domecq. Estoy acostumbrado a torear lo que no quiere nadie y no me escondo de decirlo, pero bueno yo sí que lo quiero; por ejemplo, en Madrid me dijeron Juan Luis Fraile y José Escolar, pues ahí estamos el primero y que no falte. Pero cuando voy a una corrida buena o voy a Alcázar, con las figuras, te gusta recrearte.

Hablemos de Ciudad Real, plaza clave por muchas razones. Una de ellas porque jamás te has amilanado y siempre has dejado tu sello y podríamos escribir un libro que, si no te importa, le doy nombre: 'Aníbal y Ciudad Real, romance de torería'. Hagamos balance de tu paso por la capital.

Tomé la alternativa en mi plaza de Ciudad Real y en cuanto lo hice tenía contratos por todos los sitios, pues cuando lo hice estaba primero en el escalafón y con



Joséán Pila

mucho gusto. Fue Ciudad Real la que me acogió con catorce años, cuando terminé en Almodóvar del Campo con las capeas y me hacía muchísima ilusión. La tomé en una corrida de Beneficencia, con el maestro Jesulín y Víctor Puerto; corté dos orejas a un toro de Don Samuel y luego fui a la Feria con un cartel compuesto por Juan Mora y Jesulín. Esa tarde corté dos orejas y me pegó una cornada muy fuerte, la que más fuerte tengo, en la ingle, creo que eran 48 centímetros, muy fuerte y con dieciocho años. Luego en el 99 toreé en la Beneficencia con Juan Mora y Víctor Puerto, una corrida de Ventorrillo; toreé en la Feria con Litri y Rivera Ordóñez, cortando dos orejas a un toro de Guadalest. En el año 2000 también le corté dos orejas a una corrida de Millares, con Padilla y Moreno. En 2001 también salí a hombros con Jesulín y Víctor Puerto, con una corrida de Barral. En 2002 corté una oreja con Eugenio de Mora y Rivera Ordóñez, con una corrida de Gabriel Rojas. En el 2003 también cuajé una gran actuación con una corrida de Ana Romero, con Cordobés y Califa, cortando una oreja y me pidieron la segunda con mucha fuerza, pero en ese caso no

le dio el palco. En el 2004 maté la del Conde de la Corte. En el 2006 maté la de Orellana Perdiz, también tocando pelo, pero de nuevo el palco me cerró la puerta grande; también le corté las orejas a una corrida de Millares, en una actuación bastante completa. En el 2007 maté la de Peñajara, malogrando con la espada una actuación importante. Y el año pasado maté la corrida concurso con uno de Samuel y otro de Fornillos; al de Samuel lo toreé bien mientras duró, pues luego se fue a las tablas, pero tenía una dosis de nobleza bastante elevada y le pegué naturales con la mano baja y muy a gusto, en una faena muy importante, pero la pinché. Y al otro toro, sí que te puedo decir que ha sido uno de los más peligrosos que he matado en Ciudad Real y con el que más despacio he terminado toreando, pero a base de tragarle, tragarle y más tragarle... empezó a embestir; también le podía haber cortado dos orejas al toro, pero a la hora del embroque el animal perdió las manos y se me fue un poquito la espada. Con ese toro no quisiera ver a nadie delante, porque fue un criminal. Recuerdo que muchos profesionales me llamaron aquella noche, pues

vieron la corrida a través de las cámaras de Castilla-La Mancha Televisión y eso fue lo que me llenó de orgullo.

Y también te lo reconoció el Ayuntamiento de la capital, otorgándote el trofeo a la mejor faena de la Feria... Los juarados no fallan.

Ha sido quizás uno de los premios que más me llena de orgullo y que he dicho 'pues es muy merecido'. Aunque el mejor premio de todos los que me ha dado Ciudad Real, me lo ha dado la afición, siempre, e incluso hasta por la calle. Me siento muy querido en Ciudad Real, de hecho estoy viviendo aquí; aunque nunca dejo de ir a mi pueblo, que es Alcázar, pero cada vez que hago el paseillo en Ciudad Real, se me pone el vello de punta y es muchísima responsabilidad.

Muy pronto te volveremos a ver en Ciudad Real. Seguro que intentarás por todos los medios reeditar triunfos anteriores, e intentar que el trofeo mencionado antes vuelva a caer en tus manos. ¿Sabemos algo de la Feria de Agosto?

Hasta el momento no sé na-



Joséán Pila

da, aunque espero que cuenten conmigo, al igual que todos estos años en los que ha estado la Diputación al cargo de la plaza. Han respetado mis triunfos y he estado anunciado y ahora que se ha quedado el Ayuntamiento supongo que seguirá con la misma tónica, y más cuando el año pasado ellos mismos me lo reconocieron entregándome el trofeo a la mejor faena de la Feria. Pero de momento no sé nada y estoy un poco preocupado, porque a las alturas que estamos, en el mes de julio y lo poquito que queda para la Feria... Pero espero que algún día me llamen.

Hablemos de compromisos más cercanos. ¿Dónde podremos ver a Aníbal Ruiz en el mes de julio?

Voy a Manzanares el 19 de julio y, la verdad, me hace muchísima ilusión, porque estoy en un momento muy bueno. Voy el 25 a Albaladejo; en agosto voy a Pulgar, a mi pueblo y hay bastantes cosillas. Pero yo ahora mismo me mentalizo en la próxima, que es Manzanares y en ésa ganarme otra. Tengo que ir así porque mi vida ha sido así siempre y nunca me he levantado un año y me han dicho que tengo sesenta corridas de toros hechas, sino que voy ganándomelas día a día. Cuando termina el año hago balance y siempre tengo alrededor de treinta corridas de toros, que no está nada mal, entre corridas de toros y festivales. Gracias a ello puedo vivir de mi profesión, si no por mucho que me guste no podría estar aquí. Poco a poco intentaré abrirme paso y llevar el nombre de Ciudad Real por todo el mundo, como ya lo llevé de novillero.

¿Algo más para la afición?

Como sorpresa os adelanto que, aunque todavía quede que me confirmen la fecha, tengo la confirmación en México; casi hecho y estoy muy contento, porque es muy difícil pero que hasta que no me manden el contrato no me lo voy a creer y, si sale, que ojalá así sea, ya tengo a numerosos aficionados de Ciudad Real, de Alcázar, de Urda... que no quieren perdérselo y eso que es un desplazamiento bastante grande. Eso para mí es muy grande y la verdad que tengo una Peña taurina en Alcázar que me apoya muchísimo, tanto que no se puede describir con palabras. Dicen que uno no es profeta en su tierra, pero yo no puedo opinar lo mismo.

Los privilegiados somos nosotros, de tener en La Mancha un torero que, estamos seguro, volará a lo más alto del escalafón, pues tanta lucha, tanto sacrificio y tanta afición, deben estar recompensadas con un triunfo en una plaza de primera y una lluvia de contratos, que seguro llegará muy pronto. Porque ya lo decía el maestro Dámaso González: "El que la sigue, la consigue".